



FREDES

Nos levantamos a las 6 h. de la mañana de un sábado normal como puede ser otro cualquiera, y nos dispusimos a salir; después de subir varios kilómetros por la bastante estrecha carretera que surca las montañas rocosas que están arriba de la Senia llegamos a Fredes, todo presagiaba que iba a ser un día bastante bueno, pero las calles estaban desérticas y el ambiente era bastante frío.

Eran las 7'50 m. cuando decidimos empezar la ruta hasta el pico del monte CARO, al cabo de unos diez minutos empezaban a salir los primeros rayos de sol un tanto adormecidos de detrás de las nubes, nosotros seguíamos con nuestro camino sin prisas pero constante, hasta que se hicieron las 9 h. 45 m., entonces fue cuando llegamos al primer refugio llamando FONT FERREIRA, alucinados por tanta belleza del paisaje, decidimos pararnos 10 m. para hacer unas fotos inolvidables y beber un poco.

Luego seguimos por unos caminos muy espectaculares bajando y subiendo por entre la frondosa naturaleza que por allí persiste, al cabo de un par de horas llegamos a una fuente donde nos encontramos a otro caminante que también iba por allí disfrutando de la naturaleza que por allí abunda, nos sirvió de bastante ayuda, ya que nos orientó más que los mapas que llevábamos; estuvimos pagando un bocado con el caminante antes mencionado, ya que el estómago ya empezaba a pedir calorías, después de comentar varios temas, cada uno nos dispusimos a salir en dirección a su meta. Después de caminar unas tres horas nos volvimos a encontrar con el caminante de antes en la fuente de la COVA AVELLANES, allí descansamos 5 minutos y charlamos con unas pandillas que habían hecho una paella y se disponían a fregar, después de informarnos del trayecto volvimos a salir ya que solamente estábamos a unos 70 m., pero eran las 14 h. 45 m. y aún no habíamos comido, pero como el almuerzo había sido a las 11 h. 50 m., decidimos comer al llegar al refugio que hay debajo del CARO, ya que podríamos

encontrar algo caliente que echar al estómago y cobijo para pasar la noche.

Llegamos a las 15 h. 50 m. y mientras estábamos comiendo empezó a llover, nos cortó un poco la rutina ya que queríamos subir al CARO después de comer y quedarnos en acampada, aunque después de pasar la noche con la gente que te encuentras en los refugios no nos supo nada mal, como no podíamos subir al CARO, decidimos caminar un poco por los alrededores antes de que se hiciera de noche para ver el paisaje, ya que constituye sin duda una zona muy importante al ser RESERVA NACIONAL, y en donde la mano a veces destructora del hombre aún no ha llegado a impactar.

Pasaron las horas y se iba haciendo de día, a las 7 h. 30 m. nos levantamos y nos dispusimos a salir hacia la cima del CARO, lo veíamos allá arriba bastante lejos, pero conforme íbamos arañando metros, unas veces a galas, otras tropezando, veíamos que el refugio se iba quedando muy abajo, hasta que por fin llegamos a la cima, eran las 9 h. 30 m., y se veía una vista impresionante mirases por donde mirases ya que estábamos a 1.447 m., allí abajo estaba el grandioso Ebro cuya depresión abarca más del 50% de ARAGÓN y que después de pasar por la bonita Tortosa muere en los deltas de Amposta; hicimos algunas fotos y comimos algo para coger fuerzas, nos tuvimos que poner en un sitio que no nos diese mucho el viento, porque aunque la noche anterior llovió, aquella mañana de domingo había cambiado totalmente el tiempo, hacia un frío increíble, debíamos estar a algún grado bajo cero y nos tuvimos que poner toda la ropa que llevábamos, jerseys, chubasqueros, pasamontañas, etc., aquello no lo habíamos previsto, pero bueno, con esfuerzo tuvimos que afrontarlo. Al cabo de unas horas ya se nos pasó el frío, la temperatura empezó a subir y aquello ya se podía aguantar, llegamos a unos picos llamados ELS PALLERS por su pintoresca forma, nos adentramos entre unos matorrales muy espesos, aquello parecía la selva, la temperatura seguía sub-



El primer día



Al refugio del Mont Caro



Cima del Caro

iendo y tuvimos que quitarnos algún que otro jersey y al cabo de unos 5 m. volvimos a emprender la marcha de vuelta a FREDES, aún nos quedaba bastante y las piernas ya empezaban a cansarse a causa del esfuerzo del día anterior, pero admirar el paisaje y la fauna que nos íbamos encontrando

nos aliviaba todas nuestras angustias.

Después de andar unas 3 h. nos dispusimos a comer, ya eran las 15 h. 45 m., el tiempo pasaba y como no conocíamos bien el trayecto no sabíamos lo que nos faltaba y los pies empezaban a pedir su ración de descanso, después de 30 m.